

CUADERNOS DE AJEDREZ



Horacio Sistac


www.cuadernosdeajedrez.com.ar

Aperturas

Gambito Danés (Aceptado)

Nos complace enormemente ceder, en esta oportunidad, la columna de **Aperturas** ante la desinteresada contribución de nuestro amigo y Maestro Nacional de México, Luis Rubiera.

Desde la dirección nos limitaremos, apenas, a alguna referencia con *Cuadernos de Ajedrez* y a ilustrar este gambito con una fenomenal partida.

Contribución del MN Luis Rubiera (México)

Historia

La historia de cómo fue ideado el **Gambito Danés** es muy similar a la del **Gambito From** (apertura en completo desuso al más alto nivel de 'Maestría', el cual no recomiendo para partidas de torneo o competición, excepto que sea frente a un jugador de menor nivel).

Su autor fue la misma persona, Martin Severin From¹ y también fue "presentado en sociedad" en el torneo de París de 1867, aunque con distinta suerte que el **Gambito From** ya que Martin Severin lo utilizó en 4 partidas y sólo gana una, con 3 derrotas. Es posible que se inspirase en la partida Londres-Edimburgo para crearlo, ya que es una apertura muy similar y la idea principal fue planteada por primera vez en esta partida.

El **Gambito From** no fue muy usado posteriormente, al contrario que el **Gambito Danés** que sí fue utilizado regularmente por Alekhine (ex-Campeón Mundial) y otros reconocidos jugadores de ataque del pasado, como Marshall y Blackburne.

¹ Nacido en 1828, en Nakshov y fallecido en 1895, enfermo de cáncer, en Copenhague.

La variante más peligrosa para las negras, una de las más usadas, es aquella en que se entrega un segundo peón. Los mayores avances en el **Gambito Danés** se desarrollaron en la época hipermoderna. En la actualidad no se usa en el ajedrez de alto nivel, pero para los jugadores principiantes es una buena apertura.

Como ya existía otro gambito que llevaba el nombre de este jugador y su nacionalidad era la danesa, se decidió bautizar esta apertura como **Gambito Danés**. From no había jugado fuera de su país hasta el día que acudió a París. Seguro que hizo el viaje a la capital francesa con ilusión y felicidad, llevando bajo el brazo dos gambitos innovadores, fruto de su estudio en la apartada Dinamarca.

Aceptar el **Gambito Danés** lleva a un juego completamente distinto, las negras ganan un peón en material, pero dan la posibilidad a las blancas de un mayor desarrollo (iniciativa más ataque).

El **Gambito Danés** es una apertura "arriesgada", mucho más aún que el **Gambito de Rey**, pero solo si las negras se defienden con jugadas exactas, ya que un buen jugador táctico podría crear combinaciones terribles con tal ataque.

Para partidas Blitz (5 minutos por jugador) partidas rápidas de 45 o de 30 minutos, o para ajedrez por internet, el **Gambito Danés** suele ser muy efectivo, ya que no hay tiempo para reflexionar y preparar una buena defensa. Incrementa notoriamente las habilidades tácticas y de combinación (tanto como de sacrificios propios de un GM) para quien la juegue seguido. Imperdonable es no agregarla a tu repertorio de aperturas.

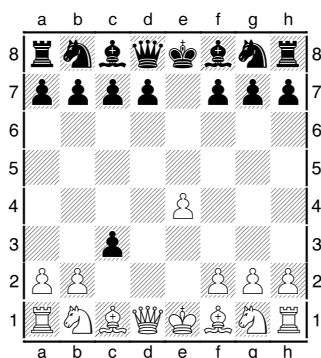
Planteo

El planteo general nace de la siguiente secuencia de jugadas:

	Blancas	Negras
1	e4	e5
2	d4	exd4

3	c3	dx3
---	----	-----

Diagrama 1



El **Gambito Danés** lleva, al **Juego Central**, un paso más allá. Uno o dos peones son sacrificados, para así poder tomar control del centro y desarrollar piezas rápidamente. Ante esta jugada, las negras tienen dos posibilidades: Aceptar todo el gambito: **3. ... dx3²** o bien rehusarlo.

Este gambito se realiza con dos objetivos: primero, tener dos tiempos de ventaja sobre el negro y, segundo, para tener los dos alfiles apuntando hacia el enroque negro. Se trata de una apertura peligrosa para el negro, y no es recomendable aceptar todos los peones si no se conocen los métodos de defensa.

La idea principal de las blancas consiste en un decisivo ataque al punto f7 (recordemos que es el punto más débil del negro al inicio de una partida) con la ocupación del centro del tablero y con el desarrollo de piezas menores (caballos y alfiles) además del apoyo de la dama, apuntando todos al enroque enemigo.

Peones a cambio de Iniciativa y Ataque

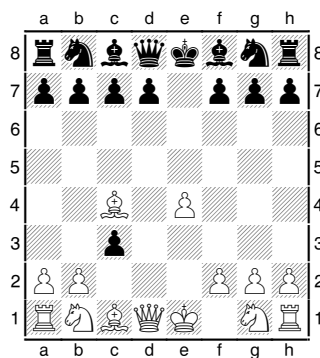
Cuando hablamos de un gambito nos referimos en general a la entrega de material (a menudo peones) a cambio de algo, en este caso específico, por desarrollo y ataque. En general puedo decir que todas las aperturas son buenas si las conoces bien. Y que depende de tu nivel de competencia jugar una apertura a un alto nivel, obviamente plantear el **Gambito Danés** ante un GM o una computadora es un acto suicida, sin embargo para los aficionados es un sistema aceptable. En este punto, la jugada que

² **Nota de la Dirección:** un esquema similar es el que se introdujo en oportunidad del **Gambito Escocés** analizado en *Cuadernos de Ajedrez*, Edición # 18, Junio de 2009, bajo la opción (a) **aceptar el segundo peón del gambito** (pag. 4).

continúa con el espíritu de esta apertura es **4. Ac4 ...** (sacrificando otro peón) pero **4. Cxc3 ...** tampoco es mala. Una buena manera de rehusar el gambito es con otra especie de contragambito que se conoce como **Defensa Sorensen**: **3. ... d5** ó también se puede rehusar el gambito con **3. ... De7** que conduce a la igualdad.

4	Ac4
---	-----	------

Diagrama 2



Opciones para las negras

Las opciones para las negras dependen de lo que jueguen las blancas. Por ejemplo, en la jugada **4. Cxc3 ...** se llega a un juego más igualado y sin sorpresas con **4. ... Cc6**, **5. Cf3 Ab4**, **6. Ag5 Cge7**, **7. Ac4 Axc3+**, **8. bxc3 d6**. En cualquier caso las negras siempre deben estar atentas, para no caer en un fuerte ataque de las blancas.

Variante Collijn

Collijn fue un jugador inglés del siglo XIX que introdujo la jugada **5. ... De7** en esta serie de movimientos, aceptando el gambito y proponiendo un juego muy activo, a la vez de carácter cerrado, perdiendo tiempos (moviendo el mismo peón más de una vez) en la apertura, al aceptar el material ofrecido por las blancas, pero consolidando esa ventaja material. Bajo esta variante, la secuencia sería:

4	cxb2
5	Axb2	De7 ³

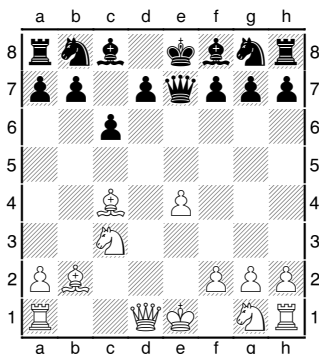
Es perfectamente jugable **5. ... Dg5**, practicada por Emanuel Lasker (ex-Campeón

³ **Nota de la Dirección:** la movida mayormente practicada aquí es **5. ... d5** que retorna un peón con un juego de enorme agresividad de ambas partes. La partida que se analizará sigue estos principios.

Mundial) apuntando hacia el escaque g2 y amenazando destruir el flanco de rey, único lugar seguro que queda para que las blancas coloquen a su rey, ‘obligando’ (en teoría) a éstas a ocupar el escaque f3 con la dama y quitándole esta importante casilla al caballo de g1. Pero se debe tener mucho cuidado en esta posición, porque la jugada propuesta por Lasker es sólo una ‘finta’ (dirían en el argot boxístico) ya que si las negras toman en g2 sucedería la terrible variante que sigue: **5. Dg5, 6. Cf3! Dxd2??, 7. Tg1 Ab4+** [si **7. Dh3, 8. Axf7+! Rd8, 9. Txd7! Axd7, 10. Axd7 +/-**], **8. Re2! Dh3, 9. Axf7+! Rd8, 10. Axd7** con ventaja decisiva. Así que lo mejor aquí, después de **6. Cf3!** ..., es **6. Da5+!** seguido de **.... Cc6 o Ab4** y luego completar el desarrollo de piezas.

6	Cc3	c6
---	-----	----

Diagrama 3

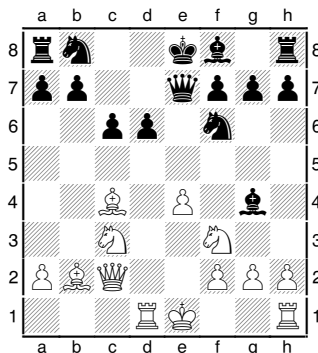


En esta posición las blancas tienen dos opciones: jugar la dama a c2 (movimiento un tanto posicional), que veremos en la variante principal, o jugar **7. Cge2** con idea de **8. Db3** y mantener un fuerte ataque.

Pero, la séptima movida del blanco sería contestada con **7. ... b5!** que obliga a mover el alfil y, si las blancas quieren seguir apuntando a la casilla débil de f7, tendrán que ocupar el escaque que era destinado originalmente para su dama, tras lo cual seguiría: **8. Ab3 a5, 9. a4 b4, 10. Cb5!? cxb5, 11. Ad5 bxa4, 12. Axa8 a3, 13. Ad4 Cc6** y las negras consolidan su ventaja material obteniendo gran supremacía. De esto se concluye, que luego de **6. ... c6** y ante **7. ... b5** lo mejor es **7. Dc2 ...** como veremos ahora.

7	Dc2	d6
8	Td1	Cf6
9	Cf3	Ag4

Diagrama 4



Pareciera contradictorio que al principio se obtenga ventaja material a cambio de tiempos perdidos en la apertura (moviendo un peón o una pieza dos o más veces) para luego jugar de manera cerrada y posicional con **.... De7** (como se mencionó más arriba). Pero ambas cosas se complementan muy bien, y obligan a las blancas a buscar jugadas que les permitan mantener el ataque (lo cual no es fácil) Con esto, las negras consolidan su ventaja material y están cerca de obtener seguridad para su rey con el enroque.

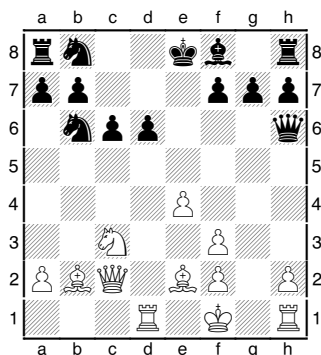
Mientras tanto, las blancas están en el dilema de seguir atacando con el riesgo que conlleva esto (pues si falla el ataque está perdido el final de peones) o jugar de manera posicional, lo que se contradice con el espíritu de la apertura: ¿Para qué jugar un gambito si terminas jugando de manera posicional?

Poco a poco las blancas pierden la iniciativa y las negras van consolidando su ventaja. Es por esta razón que esta apertura está casi en desuso a nivel ‘Maestría’ ya que los jugadores actuales prefieren aperturas (con blancas) que mantengan la iniciativa por más tiempo, y les permita elaborar un ataque más sólido.

Para los jugadores principiantes es una buena apertura, que permitirá tomar experiencia en el ataque y aprender a jugar de manera combinativa.

10	Rf1	Cfd7
11	Aa3	Axf3
12	gxf3	Df6
13	Ae2	Cb6
14	Ab2	Dh6

Diagrama 5



La posición de las negras es mejor, a pesar de que no han enrocado aún, y están próximas a obtener ventaja decisiva, por razones materiales que denuncian y porque han logrado, de algún modo (quitándoles la iniciativa) detener el ataque de las blancas.

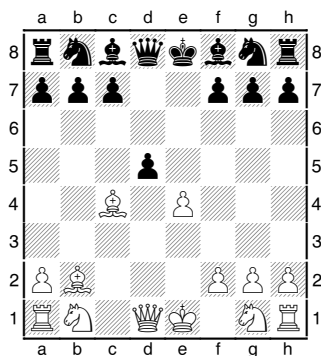
Agradecemos sinceramente la contribución que nos ha hecho el MN Luis Rubiera (México) y aportamos una pequeña partida que demuestra el poder del ataque del **Gambito Danés** cuando, siendo aceptado, las negras proponen un contra juego de iguales características.

La partida elegida

Partimos de la posición que exhibe el **Diagrama 6** que nace de:

5	d5
---	------	----

Diagrama 6



6	Axd5
---	------	------

Aunque menos efectiva, **6. exd5** es también factible.

6	Cf6
---	------	-----

7	Axf7+!
---	--------	------

Las blancas están un peón abajo y continúan con enorme agresividad.

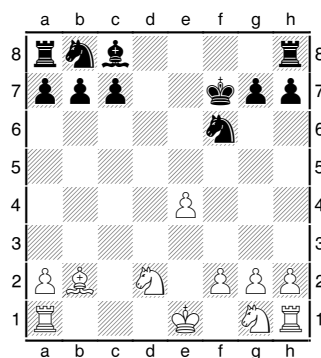
7	Rxf7!
---	------	-------

Es prácticamente obligada, pues si **7. Re7, 8. Db3 Cxe4, 9. Cf3 Cc5, 10. Aa3** (clavando el caballo) **Ca6, 11. 0-0** y la superioridad blanca no merece ser destacada gracias a su propia evidencia.

La movida del texto, sin embargo, cede la dama pero, sorprendentemente y aunque cueste creerlo, las negras encontrarán contra juego suficiente.

8	Dxd8	Ab4+
9	Dd2	Axd2+
10	Cxd2

Diagrama 7



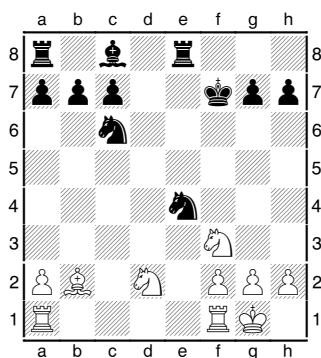
Luego de semejante revoleo de piezas, la posición es de igualdad, pero también admite miniaturas, como la que protagonizaron Pavel Kana y Pavel Kojetsky por el Torneo de Morava del año 1997. Arribados a la posición del **Diagrama 7**, Kojetsky prosiguió:

10	Te8
11	Cgf3

El blanco parecía resignar un peón pero, en verdad, amenazaba ganar una calidad si, luego, **11. Cxe4, 12. Ce5!+ Txe5, 13. Axe5 Cxd2, 14. Rxd2** y el primer jugador quedaba mejor frente al final de partida.

11	Cc6
12	0-0	Cxe4?

Diagrama 8



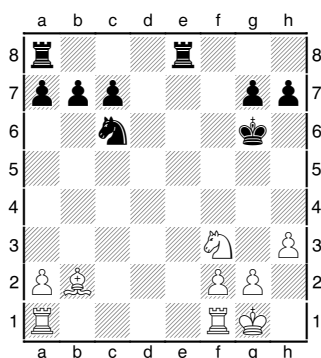
La última movida de Kojetsky, aunque en apariencia ganando un peón ya que desapareció la amenaza **Ce5+** ..., es definitivamente perdedora. Necesarias eran **12. Rg6** o **12. h6** para poder capturar ese peón.

13	Cxe4	Ag4
----	------	-----

No se podía **13. Txe4**, como seguramente era el plan original de Kojetsky merced al doble de caballo en g5 que le hubiera redituado a Kana una torre por apenas un peón.

14	h3	Axf3
15	Cg5+	Rg6
16	Cxf3

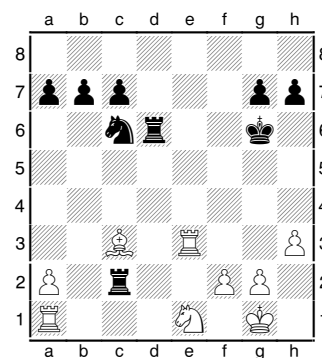
Diagrama 9



Partida prácticamente resuelta que, todavía, duró unas movidas más.

16	Te2
17	Ac3	Td8
18	Tfe1	Tc2
19	Te3	Td6
20	Ce1	1-0

Diagrama 10



Pareciera como si las negras hubieran jugado desaprensivamente. Como si fuera poco, ahora iban a perder una calidad además de la pieza que ya extrañaban. El abandono ya era justificable bastante antes⁴.

Estrategia

Sacrificio posicional de calidad (Parte V)

Retornamos a esta temática gracias a la belleza que descubrimos en ella como profundidad del pensamiento ajedrecístico, es decir como visión integral de una posición en que las diferencias materiales se desprecian a cambio de ventajas, muchas de las veces, difíciles de apreciar pero que reditúan en el largo plazo.

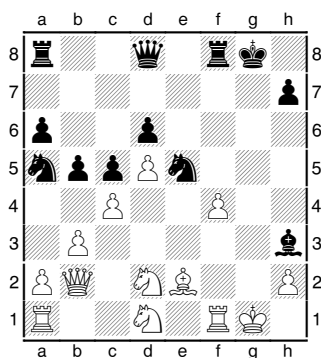
A medida que avanzamos en el tratamiento de este concepto vamos eligiendo partidas donde la virtud del sacrificio posicional de calidad es más ardua de percibir. En esta oportunidad veremos un ejemplo que nos legó Tigran Petrosian contra Boris Spassky, nada más ni nada menos, que en el match por el Campeonato del Mundo que disputaron en el año 1966.

En la 20ª movida, Spassky equivocó el rumbo y practicó **20. Ah3?** (proveniente de la casilla c8⁵), amenazando la calidad del blanco. Tras ello se arribó a la posición que describe el **Diagrama 11**, el cual insertamos en la siguiente página:

⁴ No se quede con las ganas. Vaya, si lo desea, a la otra miniatura que nos comenta Julio Refay en su habitual columna, a partir de 5. d5.

⁵ **20. Txf4!**, **21. Txf4 Dg5+**, **22. Rh1 Dxf4**, **23. Cc3 Dd4** parecía dejar las cosas algo mejor que en la partida para Spassky.

Diagrama 11



Petrosian-Spassky
Cto. del Mundo, 1966
Juegan las blancas

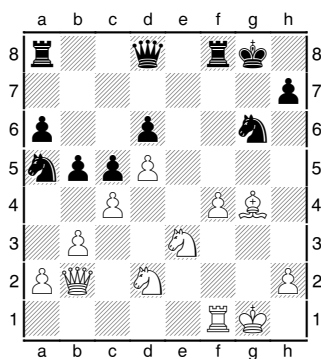
Petrosian, ameritando lo delicado de su propia posición y la pobre coordinación de sus piezas (empezando por la desconexión de sus torres), hizo caso omiso de la amenaza e ingresó en un sacrificio posicional de calidad que le permitiese dar vida a todas ellas, mas no sea en el afán de la defensa.

	Blancas	Negras
21	Ce3!	Axf1

Ahora, 21. Txf4? dejaba en inferioridad a las negras tras 22. Txf4 Dg5+, 23. Tg4! Cxg4, 24. Cxg4 Axc4, 25. Axc4 Dxc4+, 26. Rh1 Dd4, 27. Tg1+ Rh8, 28. Dxd4+ cxd4, 29. Tg4, inferioridad que se manifiesta por la pérdida de un peón y la mala ubicación del caballo.

22	Txf1	Cg6
23	Ag4

Diagrama 12



Ahora las blancas cedían un peón, pero ello no era más que una ilusión para las negras.

23	Cxf4?
----	------	-------

Mala, también, hubiera sido 23. Txf4? a causa de 24. Ae6+ Rf8, 25. Txf4+ Cxf4 y 26. Dh8+ con consecuencias demolidoras. Preferible, aunque insuficiente, habría resultado 23. Df6, ya que luego de 24. Ae6+ Rh8, 25. Dxf6+ Txf6, 26. f5 Ce5, 27. Ce4 prometía mejor ventura para las blancas.

24	Txf4!
----	-------	------

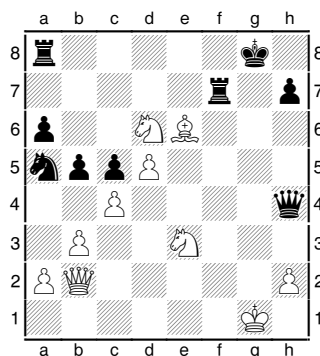
¡Brutal sacrificio de calidad de Petrosian, pero ya más de orden táctico!

24	Txf4
25	Ae6+	Tf7

Si, a cambio de la del texto, Spassky hubiese optado por 25. Rf8, Petrosian hubiese llevado de paseo al rey rival mediante 26. Dh8+ Re7, 27. Dxc7+ Rf6, 28. Dh6+ Re5, 29. Dg7+ Df6, 30. Dg3! con brutal superioridad blanca ante la inminente amenaza de Cf3+

26	Ce4	Dh4
27	Cxd6

Diagrama 13



Llegamos a un momento crítico de la partida. Ambos reyes están desguarecidos y, de no ser por la clavada absoluta que sufre la torre negra, Spassky hubiese tenido mejores chances. Sin embargo, sus piezas son inservibles (mas allá de la clavada) y la única que conserva movimiento es la dama, mientras Petrosian tenía pleno control de la situación merced a una exquisita coordinación de las suyas.

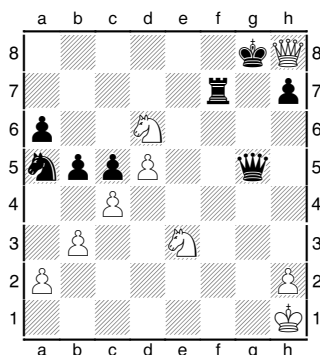
Cierto es que ahora Spassky tenía la posibilidad de capturar el solitario caballo sito en e3, pero ello le hubiese costado la dama. En efecto, si 27. De1+, 28. Rg2 Dxe3, 29. Axf7+ Rf8, 30. Dh8+ Re7, 31. Cf5+ Rxf7, 32. Dg7+ seguida de 33. Cxe3 dan cuenta de ello.

27	Dg5+
28	Rh1	Taa7

Obsérvese que **28. Dxe3** nos conduciría a las mismas conclusiones que analizamos en el párrafo anterior.

29	Axf7+	Txf7
30	Dh8!!	1-0

Diagrama 14



¡Enorme cierre táctico de Petrosian, nada más ni nada menos, que contra Spassky! Con este sacrificio de atracción quedaba con pieza y peón (pasado, además) de ventaja. Luego de **30. Rxb8**, **31. Cxf7+** seguida de **32. Cxg5**

Medio Juego - Táctica

La desviación

La cuestión de la desviación, también denominada maniobra de desvío, es un tema que hemos soslayado en varias oportunidades pero sin dedicarnos específicamente a ella. Lo hemos hecho, especialmente, cuando abordáramos conceptos como atracción (incluso llevando al rey de paseo), pero también en otras cuestiones como el doble simple, la obtención de tablas por perpetuo y muchas otras más.

Sin dudas se trata de una temática en sí misma, pero su relación con otros conceptos tácticos es indiscutible, en especial con el de sobrecarga, cuestión que abordaremos en nuestra próxima entrega.

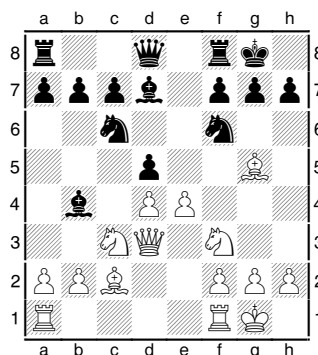
El principio táctico de desviación se aplica a situaciones en que, habiendo descubierto una posible combinación, ésta se ve impedida de ser ejecutada por cuanto existe una pieza rival, o varias, que protegen el objetivo (otra pieza o una casilla en particular) evitándo-

la. De tal forma, la maniobra de desvío consiste en distraer la acción de esa, o esas, piezas de su acción defensiva.

Es corriente que cuando se ataca un punto (sea una pieza o simplemente un escaque crítico), el bando defensor acuda con sus piezas en protección del mismo, hasta el extremo de que en ocasiones concurre un mismo número de fuerzas atacantes que defensoras (y por valores similares). Cuando ello ocurre, decimos que se establece un equilibrio en ese punto, equilibrio cuya estabilidad puede ser efímera gracias a una maniobra de desvío pues, precisamente, la distracción de una sola de las defensoras provocará el desequilibrio.

Como introducción a esta temática, proveemos un ejemplo que suele acontecer en la etapa de apertura. Situaciones como la que describe el **Diagrama 15** no son inusuales. El lector seguramente está familiarizado con ellas aunque no las haya bautizado con el nombre de maniobras de desvío:

Diagrama 15



Juegan las blancas

La posición puede resultarle conocida en muchas aperturas. Lo cierto es que las blancas, habiendo enfilado alfil y dama en la diagonal b1-h7, tienen una figura de mate típica en h7, diagonal que solo es interrumpida por un peón propio. En verdad, siendo el turno del primer jugador, el sólo avance de ese peón no solamente abre la diagonal sino que ataca al único defensor de ese punto.

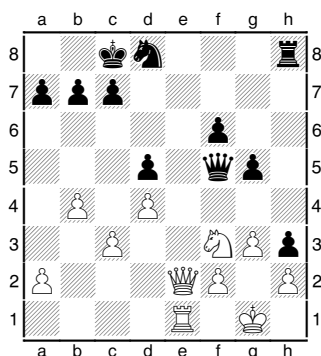
	Blancas	Negras
1	e5

La posición tiene, además, otra riqueza. El caballo es, también, bloqueo contra el ataque del alfil a la dama. De tal forma, si **1. Ce4**, que bloquea el mate, **2. Axd8** ganando la dama.

Efectuada esta introducción, presentamos al lector una serie de ejemplos que dejan en claro el valor de la maniobra de desvío, por supuesto no tan sencillos de resolver y, a veces, difíciles de discernir.

Un brillante ejemplo nos lo legó el genial Alexander Alekhine, conduciendo las piezas negras, contra Karol Opocensky en una partida que disputaron en París en el año 1925. Tras la 23ª movida del blanco (23. g3 ...), arribaron a la siguiente posición:

Diagrama 16



Opocensky-Alekhine
París, 1925
Juegan las negras

Alekhine había practicado, previamente, 22. Cd8 con la clara idea de evitar el cambio de damas en e6, pero seguramente su genio habrá previsto la maniobra que sigue, la que sería imposible de efectuar sin aquella movida de caballo.

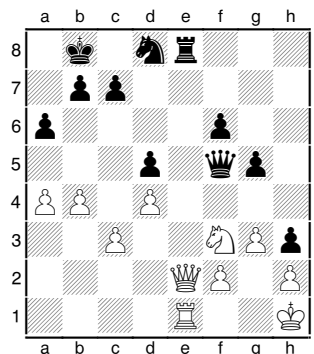
Invitamos al lector a que trate de encontrar la figura de mate posible que pueden ensayar las negras. Sin dudas, habrá advertido que la misma reside en que la dama alcance el escaque g2, pero no luce sencillo lograrlo, ante la férrea defensa blanca.

23	a6
24	a4	Rb8
25	Rh1?

Todas estas movidas en el flanco de dama propendían a que el blanco, finalmente, tuviese que emplazar su caballo en la inocua casilla d2, con lo cual Alekhine tendría una ligera ventaja posicional. Pero sobrevino el error de Opocensky (conservaba la ilusión con 25. b5 ... e, incluso, 25. Cd2, que en verdad hubieran mantenido las cosas en equilibrio), error que permitió la soberbia maniobra distractiva del franco-ruso.

25	Te8!!
26	0-1	

Diagrama 17



Ahora sí se vislumbra la figura de mate que imaginábamos, en especial porque la ubicación del rey blanco es pésima. La torre se ofrece a modo de distracción de la dama rival en defensa del caballo, pues si, por ejemplo, 26. Dxe8 Dxf3+ (jaque que no hubiera sido posible si el rey se mantenía en g1), 27. Rg1 Dg2#.

Pero la maniobra es más aguda aún, por cuanto si la dama trata de seguir en la protección del caballo con 26. Dd1, entonces, 26. Dxf3+!! y, si 27. Dxf3 Txe1# o si 27. Rg1 Dg2#.

Curiosamente, y a pesar del conocido ego de Alekhine, esta partida no se encuentra en su obra *Mis Mejores Partidas (1924-1937)*. Vaya uno a saber porqué, si bien reprodujo extensivamente muchas de sus victorias en aquel evento de París 1925.

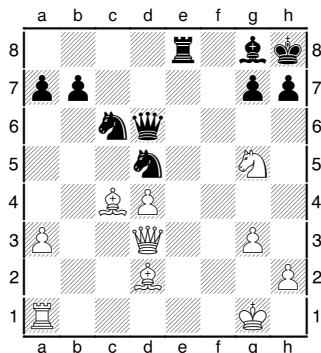
Como sabemos, las maniobras tácticas no siempre se enfocan a una figura de mate sino, como en muchas otras ocasiones, a la obtención de ventaja material decisiva. Un genial ejemplo de ello nos lo brindó el GM Alexei Shirov, una verdadera máquina de ingenio combinativo, contra Olivier Renet en la localidad de Correze⁶, allá por el año 1991.

Tras una bonita **Nimzo-India**, en su **Variante Saemisch**⁷, y al cabo de 25 jugadas, arribaron a la posición que se exhibe en el **Diagrama 18**:

⁶ Aunque suene muy italiano, se trata de un pequeño departamento de una región central de Francia, denominada Lemosín. El gentilicio de su nombre, en el idioma galo, es Corréziens.

⁷ Prometemos tratar esta variante en un futuro cercano, variante que, luego de los movimientos iniciales conocidos, se inicia con 5. e5.

Diagrama 18

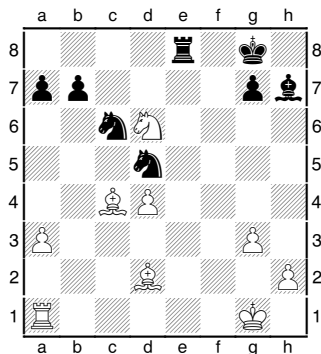


**Shirov-Renet
Correze, 1991
Juegan las blancas**

Invitamos al lector a que analice detenidamente la posición, a partir de la cual lo desafiemos a que descubra, en primer lugar, la casilla débil de la situación negra. Sin dudas, habrá concluido que la casilla en cuestión es f7, por el momento controlada por el alfil negro. La maniobra, entonces, se inició con un sacrificio táctico de dama!

26	Dxh7+!	Axh7
27	Cf7+	Rg8
28	Cxd6	1-0

Diagrama 19



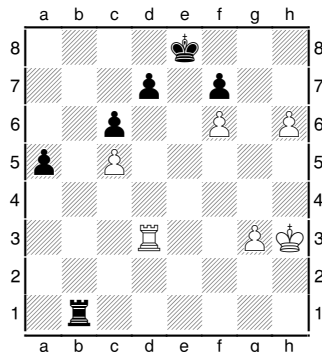
Como se aprecia, tras el desvío del alfil, el caballo fue capaz de brindar un jaque doble de modo que, tras la captura de la dama y en mérito a un ataque triple (torre, caballo y peón) y la clavada absoluta de un caballo, Shirov se aseguraba una pieza de ventaja, ¡demasiada ventaja para Shirov!

Las maniobras de desvío, si bien son herramientas tácticas que suelen producirse durante el medio juego, ocurren, asimismo, en las etapas finales de la partida, tal como aconteció en la que disputaron Kasparov versus Ricardi en

una serie de simultáneas que tuvieron lugar en Buenos Aires en el año 1992.

Luego de 39 movidas de ambos bandos se arribó a la posición que exhibe el siguiente diagrama:

Diagrama 20



**Kasparov-Ricardi
(Simultáneas) Buenos Aires, 1992
Juegan las blancas**

Las blancas tenían una clara figura de mate con el solo avance y coronación de su peón torre. Ricardi pensaba, seguramente, evitarlo jaqueando al rey blanco desde atrás para capturar luego a aquel peón, pero para ello debería abandonar la columna "b" desde la cual la torre blanca amenazaría igual figura de mate.

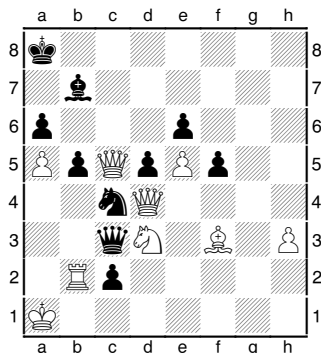
Kasparov encontró una filosa manera de desviar la torre de su mayor pretensión: evitar la coronación del peón. Aprovechando la pantalla que le ofrecía su peón "g" jugó:

40	Tb3!	1-0
----	------	-----

El desvío de la torre negra de la casilla h1 es mandatorio al igual que **40. Txb3** pues seguiría **41. h7** y el irrestricto paso hacia la coronación.

Las maniobras de atracción pueden, también, considerarse dentro del concepto de distracción cuando una pieza, necesariamente atraída hacia un escaque, corta el camino de escape de su rey. En el siguiente ejemplo veremos la brutal ejecución del concepto a través del desvío consecutivo de dos piezas! en una genialidad que practicó Blackburne contra, nada más ni nada menos que, Chigorin, cuando éste contaba con dos damas sobre el tablero. La posición corresponde a la 45ª movida de las blancas (**45. Dfd4**):

Diagrama 21



**Chigorin-Blackburne
Viena, 1898
Juegan las negras**

Primero debemos imaginar la figura de mate posible. Claramente, la dama negra debe tomar acción inmediata pues, de lo contrario, el segundo jugador sufrirá un alevoso mate de dama en a7. La casilla de coronación c1 resulta tentadora, pero luego de **45. ... c1=D+**, **46. Cxc1 Dxc1+**, **47. Tb1** obliga al negro a cambiar damas para evitar aquel mate.

¿Cuál es, entonces, la figura de mate que tienen las negras? Pensamos y descubrimos que, en primer lugar, hay que quitar a la torre de la columna “b” (en verdad, de la defensa del punto b1) y, luego, al caballo de la defensa del escaque c1 ¡que es la casilla de coronación! ¿Puede ver ahora la figura de mate? Seguramente que sí.

45	Dxa5+!
46	0-1	

Chigorin también vió la figura del mate que se le avecinaba. En efecto, Blackburne lograba el desvío de la torre por **46. Ta2**, y luego la del caballo tras **46. ... De1+!**, **47. Cxe1** dejando el camino expedito a la coronación y el mate: **47. ... c1=D#**.

Bello, ¿no? Notablemente, Blackburne nos enseñó cómo su dama fue capaz de provocar dos desvíos a fin de desalojar toda resistencia sobre la casilla de coronación en la cual un soldado de infantería se convertiría, cual crisálida en persecución de su sueño, en la dama de la muerte para el infiel rey blanco que ostentaba dos esposas al mismo tiempo.

Prometemos para nuestra próxima edición el abordaje de un tema estrictamente relacionado con el que acabamos de analizar: la sobrecarga.

La miniatura del mes

Contribución de **Julio Refay**

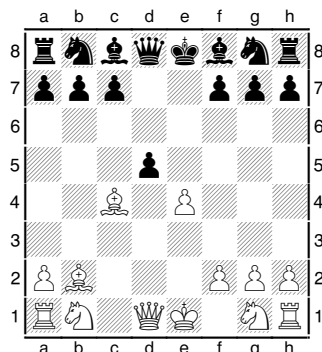
El cazador cazado

Ofrecemos al lector, en esta oportunidad, una miniatura que se enrola dentro del **Gambito Danés** que tratara nuestro columnista invitado, el MN Luis Rubiera de México.

La partida que hemos seleccionado para ello tiene como protagonista, también, a Pavel Kana, pero no ya en su rol victorioso sino como sufriente víctima de Petr Votava, ¡precisamente en el mismo torneo y a sólo unos días de distancia!

A diferencia de aquella partida, las negras –en esta ocasión conducidas por Votava en lugar de Kojetsky- practicaron la movida que indicara nuestro Director como la más usual: **5. ... d5**, en lugar de continuar con **5. ... De7** que propone la **Variante Collijn** desarrollada en el capítulo de **Aperturas**. Tras ella, la posición a la que se arribó fue la siguiente:

Diagrama 22



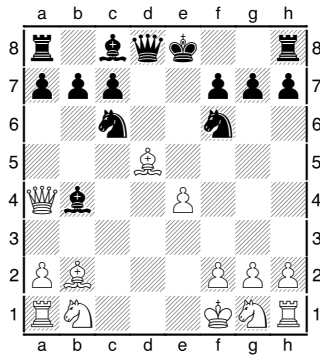
**Kana-Votava
Moravia, 1997
Juegan las blancas**

	Blancas	Negras
6	Axd5	Ab4+
7	Rf1?!

Jugada de dudoso valor, por no decir errónea, que deja al rey blanco expuesto al ataque enemigo, lo cual quedará evidenciado algunas jugadas después. **7. Cd2** o **7. Cc3** eran las jugadas mas adecuadas.

7	Cf6
8	Da4+	Cc6

Diagrama 23

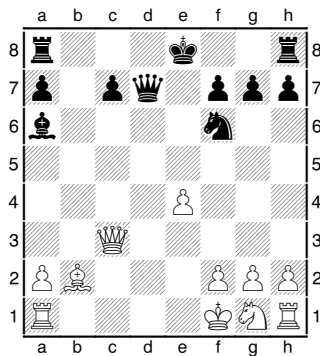


9	Cc3
---	-----	------

Parece tentadora 9. **Axc6+ bxc6**, 10. **Dxb4** pero la gula, como sabemos, a nada conduce pues seguiría 10. **Dd1+**, 11. **De1 Aa6+**, 12. **Ce2 Axe2+**, 13. **Rg1 Dxe1#**.

9	Axc3
10	Axc6+	bx6
11	Dxc6+	Dd7
12	Dxc3	Aa6+

Diagrama 24



A esto nos referíamos cuando señalábamos el error de la jugada 7 del blanco.

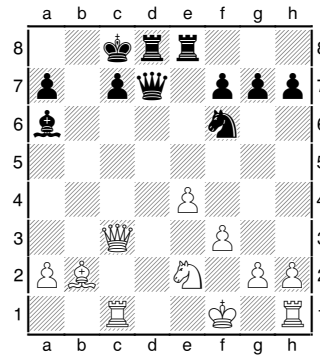
13	Ce2
----	-----	------

13. **Re1** tampoco defendía eficazmente.

13	0-0-0
14	f3	The8
15	Tc1?

Tratando de contraatacar sobre el punto c7, pero otra vez Kana no acierta con la jugada correcta. Era mejor 15. **e5**

Diagrama 25

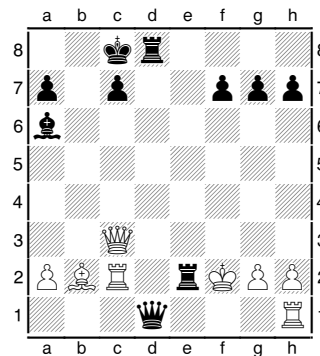


15	Cxe4!
----	------	-------

Terrible golpe que sentencia al bando blanco.

16	fxe4	Txe4
17	Tc2??	Dd1+
18	Rf2	Txe2+
19	0-1	

Diagrama 26



El golpe final. Si 19. **Rg3 Td3+**, 20. **Dxd3 Dxd3+**, 21. **Rh4 g5+**, 22. **Rh5 Dg6+**, 23. **Rg4 h5+**, 24. **Rg3 Dd3#**.

Finales

Posiciones clásicas de final (Parte II)

Continuamos con la temática que iniciáramos en nuestra pasada edición, en la que abordamos la **Posición de Philidor**, posición en la que –estando en desventaja de un peón e igualados en una torre– el bando inferior obtiene las tablas.

Aseveramos, también, que la **Posición de Philidor** es aquella que pretende el bando en desventaja, precisamente, por el hecho de que, mediante precisas maniobras defensivas, puede

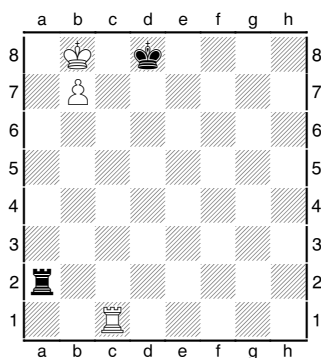
lograr el empate, en tanto que si los roles se invirtieran, la pretensión sería la contraria, es decir arribar a la **Posición de Lucena** que augura al bando en ventaja la coronación de ese peón o, en su caso, la captura de la torre rival.

(b) Posición de Lucena⁸

Esta posición ya fue tratada por nuestro amigo Carlos Parodi quien nos ilustró acerca de la misma a partir de una experiencia personal⁹. No obstante ello, pretendemos –en esta ocasión– describir los conceptos medulares de la posición (con independencia de a quién corresponda el turno).

La citada **Posición de Lucena** es, esencialmente, la que se describe a continuación:

Diagrama 27



Blancas ganan

La posición puede ser desplazada a todo lo ancho del tablero o invertida como un espejo, si se quiere, siempre que se conserven las siguientes particularidades:

- el peón puede ser cualquiera con la sola excepción del peón torre, es decir aquel que corra por la columna “a” o “h”;
- tal peón se encuentra en 7^{ma} fila y el propio rey en 8^{va} fila, justo frente a aquel, siendo necesario su desplazamiento a los fines de la coronación;
- la torre del bando en ventaja corta el acercamiento del rey rival al peón por, al menos, una columna, y
- la torre del bando en desventaja controla una de las columnas adyacentes al peón (obviamente, en caso de que su rival de rango controle, o intente con-

⁸ Recordamos que (a) **Posición de Philidor** dio inicio a esta columna.

⁹ *Cuadernos de Ajedrez*, Edición # 25, Enero de 2010.

trolar, una de ellas, ésta hará lo propio con la otra).

Como se aprecia, la posición del **Diagrama 27** cumple todas las condiciones descriptas.

Tal como hemos aseverado, las blancas (para el caso que analizamos) ganan siempre, sin importar a quién corresponda mover. Veamos ambos casos (mueven las blancas y mueven las negras):

(b.1) Mueven las blancas

Esta opción fue sucintamente tratada por Parodi en su columna de Enero de 2010. Vale la pena recordar sus secretos. Queda claro que solo pueden mover su torre.

	Blancas	Negras
1	Td1+	Re7

El lector puede sentirse tentado, ahora, de emplazar el rey blanco en la columna “c” para dar paso al peón, pero ello a nada conduce pues si **2. Rc7 Tc2+**, **3. Rb6 Tb2+**, **4. Ra7 Ta2+** y **5. Rb8** nos devuelve al principio.

¿Cuál es, entonces, la maniobra ganadora? Conocida como la “construcción de un puente”¹⁰, ésta consiste en disponer de la torre en una casilla desde la cual pueda interponerse a los jaques que pretende dar el bando en desventaja.

2	Td4!	Ta1 ¹¹
---	------	-------------------

La movida negra persiste con el mismo objetivo pero, como ya hemos anticipado, encontrará su antídoto.

3	Rc7	Tc1+
4	Rb6	Tb1+
5	Rc6 ¹²

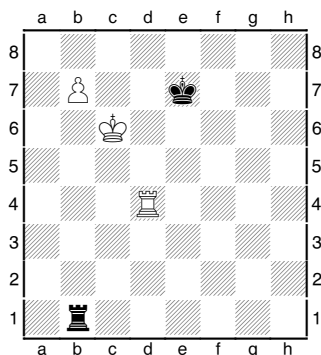
Esto nos conduce al **Diagrama 28** que insertamos en la siguiente página.

¹⁰ Esta es la terminología con que Aron Nimzowitch bautizó a la maniobra de escudar al rey con su propia torre y es la que se emplea usualmente.

¹¹ En la introducción indicamos que la **Posición de Lucena** era, también, ganadora porque eventualmente se capturaba la torre defensora. En efecto, si aquí **2. Tb2**, entonces, **3. Ta4 Rd7**, **4. Ra8 Rc7**, **5. Tc4+** (no **5. b8=D+ Txb8+**), mueve el rey negro y cae la torre.

¹² Lo mismo da **5. Ra6 Ta1+**.

Diagrama 28

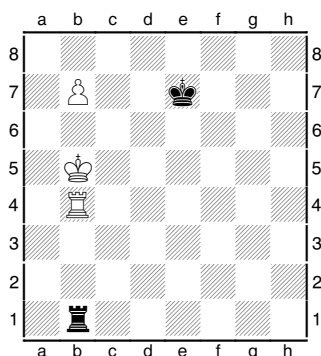


Las negras pueden, aquí, (i) continuar con los jaques o (ii) conservar la torre en la columna “b” que impide la coronación.

(i) siguiendo con los jaques

5	Tc1+
6	Rb5!	Tb1+
7	Tb4!

Diagrama 29



Tras esta secuencia, las negras no pueden dar más jaques y la coronación del peón blanco les es imposible de detener.

En esencia, es crítico –dentro de esta modalidad- que la torre del bando en ventaja se instale en la cuarta fila con el fin de construir el puente.

(ii) controlando la columna de coronación

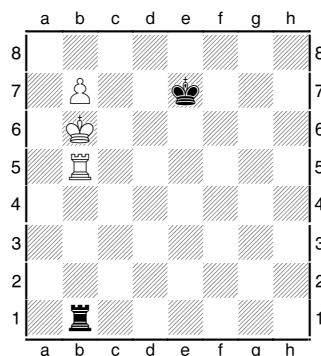
Para esta modalidad, la clave es construir el puente pero en la quinta fila. Veamos:

5	Re6
6	Td6+	Re7
7	Td5!

Ahora la torre blanca se apresta a interponerse en b5.

7	Tc1+
8	Rb6	Tb1+
9	Tb5

Diagrama 30



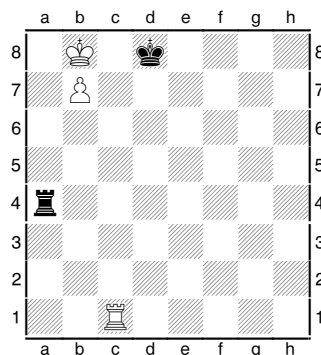
Nuevamente, la ausencia de jaques y la lejanía del rey negro del escaque de coronación son incapaces de evitar la transmutación del soldado de infantería en una poderosa dama.

(b.2) Mueven las negras

Partiendo nuevamente del **Diagrama 27** y siendo el turno de las negras, éstas conocen el plan blanco de instalar su torre en cuarta fila. Por lo tanto, su intento es impedirlo con:

1	Ta4
---	------	-----

Diagrama 31



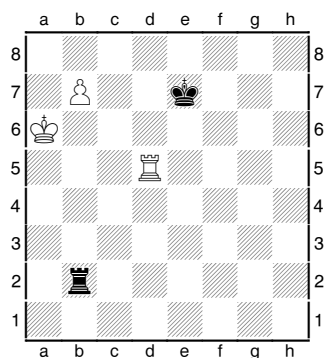
Las blancas ganarán igualmente. En este caso, la construcción del puente será sobre la quinta fila.

2	Td1+	Re7
3	Rc7	Tc4+
4	Rb6	Tb4+
5	Ra6

Ahora las negras perderían fácilmente si prosiguieran con los jaques. Por ejemplo, **5. Ta4+**, **6. Rb5** y la torre negra ya no puede incomodar al rey rival ni evitar la coronación del peón.

5	Tb2
6	Td5!

Diagrama 32



Iniciando la construcción del puente en la quinta fila, al igual que en el caso (ii) que vimos anteriormente donde el bando en desventaja pretende conservar el control de la columna de coronación. Las negras ya no podrán, luego de esta movida, evitar la jugada **Tb5**